

PUERTO RICO Y ESPAÑA: ASÍ PIENSAN SUS JÓVENES 100 AÑOS DESPUÉS

Por TOMÁS CALVO BUEZAS

En 1898 Puerto Rico pasa del dominio español al norteamericano, pero ahí queda y se perpetúa el idioma y la cultura española, junto con la india y afroamericana, que constituyen la riqueza común de la actual cultura e identidad puertorriqueña.

Han pasado 100 años, y varias generaciones, sucediéndose múltiples acontecimientos y cambios en las dos orillas de Puerto Rico/España, y en el mundo que nos rodea, engloba y transforma a ambos países y continentes.

Mi cuestión y pregunta es la siguiente: ¿qué piensan los adolescentes y jóvenes puertorriqueños de hoy de todo aquello, de los acontecimientos del pasado, de los vínculos Puerto Rico/España, de nuestra interrelación mutua?.

Para llevar un poco de luz a esta amplia y profunda cuestión, yo voy a aportar unos datos de una Encuesta Escolar aplicada en Puerto Rico, y en todos los países de Iberoamérica, menos Cuba, bajo mi dirección. Aunque los números hay que leerlos siempre con precaución, pero ahí se apuntan corrientes de opinión, y sobre todo de corazón, importantes y significativos.

La *muestra* de Puerto Rico fue de 2.478 escolares, 740 de población rural, 1.093 de mediana ciudad, y 625 de la capital; las edades van de los 14 a los 19 años, en su mayoría de Secundaria y clase media, la mitad de Colegios Públicos y la otra mitad de Privados. La encuesta se realizó en 1993 (1)

(1) Agradezco al diplomático Ramón Darío Molinary y a la Ministra de Educación Celeste Benítez sus valiosas ayudas en esta tarea.

La *Encuesta Escolar Iberoamericana* se realizó, bajo mi dirección, en 1993 a 43.816 escolares, siendo el número de encuestados (N) en cada uno de los países el siguiente: *Argentina* (N=3.098), *Bolivia* (N=2.096), *Brasil* (N=4.065), *Chile* (N=2.160), *Colombia* (N=2.084), *Costa Rica* (N=968), *Ecuador* (N=2.049), *El Salvador* (N=1.229), *Guatemala* (N=1.545), *Honduras* (N=945), *México* (N=4.012), *Nicaragua* (N=878), *Panamá* (N=812), *Paraguay* (N=761), *Perú* (N=3.110), *Puerto Rico* (N=2.478), *República Dominicana* (N=1.785), *Uruguay* (N=1.177), *Venezuela* (N=1.264), *España* (N=5.168), *Portugal* (N=2.132).

En *Cuba* no se aplicó, porque no fue permitido por el Gobierno. Se trata de escolares entre los 14 y los 19 años. Los datos de la encuesta referentes a España han sido publicados en 1995, bajo el título *Crece el racismo, también la solidaridad* (Tecnos) y los resultados del resto de países iberoamericanos se han publicado en 1997. Este ensayo, por lo tanto, recoge una primicia de información (2).

El principal Patrocinador de esta macro-investigación, realizada bajo mi dirección, ha sido la *Junta de Extremadura*, a través de la Consejería de Cultura y Patrimonio. También han aportado alguna ayuda la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología del MEC (Proyecto SEC 93-0179 de la CICYT) y la Universidad Complutense.

Actitudes ante otros pueblos y culturas

He aquí algunos datos significativos. A la pregunta sobre las *preferencias por el país ganador en unas Olimpiadas*, excluyendo el propio país, Puerto Rico sobresale significativamente en la elección de *Estados Unidos* como país ganador (un 48.1%), mientras que sólo es elegida por un 17.2% de jóvenes hispanoamericanos y de un 14.8% de escolares españoles. De igual modo sobresale en la ensoñación y deseo de *emigrar a Estados Unidos* en el futuro, que lo desean un 62.4% de adolescentes puertorriqueños, siendo menor —aunque significativo— el número de los hispanoamericanos (un 36.9%) y el de los españoles (25.0%).

(2) Tomás Calvo Buezas, *Racismo y solidaridad en Españoles, portugueses y latinoamericanos* (Libertarias, Madrid, 1997) y T. Calvo Buezas, *Los Valores de los jóvenes españoles, portugueses y latinoamericanos*, (Libertarias, Madrid, 1997).

Sin embargo, veremos que esta «preferencia hacia Estados Unidos» en el terreno deportivo y proyecto migratorio, no supone un afecto sobresaliente e identidad con el gigante del Norte, siendo mucho más fuerte el orgullo patrio puertorriqueño y los vínculos con Hispanoamérica.

Cuando se obliga a elegir entre una *mayor identificación y unión con otros hispanoamericanos o con los españoles*, Puerto Rico sobresale en su mayor elección de la identificación «con otros latinoamericanos» (un 80.8%) el segundo país de mayor porcentaje después de Costa Rica (81.7%), siendo el menor Nicaragua (42.9%), México (56.5%) y Chile (57.0%), cuyos países tienen a la inversa los mayores porcentajes de «identificación y unión con España»: Nicaragua (42.9%), Chile (40.9%) y México (39.6%). *Puerto Rico* es el de menor porcentaje de todos los países Iberoamericanos de identificación y unión con España (un 16.5%).

Pero no saquemos conclusiones de un solo dato, como el anterior, que sería engañoso, y ya veremos las fuertísimas raíces de Puerto Rico con España, particularmente por el idioma.

Si se les pregunta que elijan dos *vínculos* de los propuestos (religión, sangre, historia, lengua, costumbres), que unen más a españoles e hispanoamericanos, *Puerto Rico* es el primero prácticamente que más selecciona el idioma común: un 65.9% de escolares puertorriqueños, siendo la media un 58.8%.

La misma religión, como vínculo de unión, es elegido por el 24.6% de los jóvenes puertorriqueños, algo menos de la media global de los 43.816 escolares de todos los países, que lo eligen en un 27.5%.

La misma sangre o el mestizaje, como elemento de unión entre los dos más fuertes, es seleccionado por un 19.1% de puertorriqueños, y la media global es de 22.4%.

La misma historia común, como vínculo preferente de unión, es elegida por el 20.0% de puertorriqueños, siendo la media del 22.8%.

Había otra opción (triste realidad), que era elegir esta respuesta: «*Nada nos une, no me siento unido a España*». Así respondió el 14.8% de los adolescentes puertorriqueños (¡100 años después!), que coincide exactamente con la media de los escolares de todos los países. Ese porcentaje de no «sentirse unido a España» es mayor aun en Uruguay (18.7%) y Argentina (17.8%).

Existe un 23.8% de puertorriqueños, y un 24.1% de la muestra americana, que les molestaría casarse con españoles. Claro que en mayor porcentaje de la media americana les molestaría casarse con gitanos (43.8%), moros-árabes (42.0%), judíos (38.5%), siendo más altos los recelos matrimoniales de Puerto Rico (44.3/55.3/50.0) con estos grupos. Y si un 23.8% de puertorriqueños les molesta casarse con españoles, les molesta aún más con negros (34.4%) e indios de sus propias tierras (27.2%).

Es decir que los viejos y ancestrales prejuicios hispanos contra «moros, judíos y gitanos», y la vieja estructura jerárquica colonial del color, aún perdura y tal vez se agrava.

Otro signo de esta ambivalencia de Puerto Rico con respecto a los Estados Unidos, es el siguiente: un 6.6% de jóvenes puertorriqueños «echaría de su país a los *norteamericanos*, si de ellos dependiera»; en el caso del resto de hispanoamericanos es de 15.1%. Con referencia a los *españoles*, los echarían del país un 12% de puertorriqueños y un 12.3% de latinoamericanos. Claro que los mayores porcentajes de deseo expulsatorio de los puertorriqueños es con respecto a los moros/árabes (22.7%), a los judíos (21.5%), a los gitanos (16.9%) y a los asiáticos (14.9%). Es significativo señalar que los menores porcentajes de fobia expulsatoria de los españoles están en los jóvenes católicos practicantes (11.1%) de rezo frecuente (10.3%), frente a los ateos (36.4%) y los que no rezan nunca (20.0%). Es decir a mayor religiosidad, mayor cercanía a España, y esto aparece en otras cuestiones.

Imágenes España/América

Analicemos primero las *imágenes negativas*, comparando las contestaciones de los escolares puertorriqueños con los del total de toda Hispanoamérica, incluyendo Brasil (es decir, de 36.516 adolescentes).

Ya dijimos que los que afirman que *nada nos une* a España y América es de un 14.8%, igual al resto de América (nos referimos de Hispanoamérica más Brasil).

Que con España han de tenerse iguales *relaciones*, ni mejores ni peores, sino *iguales que con otro país*, responden un 47.6% de puertorriqueños y un 41.5% de americanos.

Que el *V Centenario no debía haberse celebrado* lo sostienen un 39.5% de puertorriqueños y un 55.6% de hispanoamericanos.

Que *mejor hubiera sido para los indios que los españoles no hubieran llegado a América*, lo piensan un 71.9% de puertorriqueños y un 65.6% de latinoamericanos.

No admiran a ningún español del tiempo de la Conquista un 13.4% de puertorriqueños y un 22.2% de americanos.

Un 17.1% de puertorriqueños y un mayor número de hispanoamericanos (un 22.2%), dicen que «*nada agradecen a España*» por su obra colonizadora.

Un 61.7% de puertorriqueños y un similar porcentaje, 63.2%, de americanos considera la conquista como un «*genocidio*».

Sobre la valoración global de la obra colonizadora de España en América, consideran que hubo *más malo que bueno* un 57.3% de puertorriqueños, y un 53.3% de la muestra global americana. Que todo fue malo lo sostiene una minoría de 6.1% de puertorriqueños y un superior 13.2% de la media americana.

Si hacemos tabla resumen de todas las imágenes negativas y realizamos una media global con todos los porcentajes de imágenes negativas, Puerto Rico (38.3%) representa unos puntos menos, exactamente 2.5, que la media de los países de América Hispana y Portugal (un 40.8%).

Pasemos ahora a las *imágenes positivas*, la otra cara de la moneda, que se hace más patente y presente en otros jóvenes iberoamericanos, aunque mi tesis es que ambas coexisten y se entrecruzan, aunque unas sean más fuertes en unas personas que en otras, y en todos los hispanoamericanos según las circunstancias y situaciones recurren preferentemente a unas u otras.

Veamos algunos datos significativos.

Como nombre más apropiado para llamar a España, como *Madre Patria*, lo sostienen un 25.8% de puertorriqueños, frente a un 21.8% de hispanoamericanos y únicamente un 16.0% de escolares españoles. Como *Hermana España* lo prefieren un 21.3% de puertorriqueños, un 29.9% de hispanoamericanos y un 39.4% de españoles. De designarla con el apellido de *madrastra*, lo sostienen un 4.2% de escolares de Puerto Rico, un 5.7% de América, y un 3.8% de España.

Un 57% de jóvenes puertorriqueños, un 41.8% de iberoamericanos, y un 65.4% de españoles, están de acuerdo en que se conmemore el V Centenario.

Sostienen que *hubiese sido peor para los indios* el que los españoles no hubieran ido a América un 23.9% de puertorriqueños, un 29.3 de iberoamericanos y un 34.1% de españoles.

Que la obra española en América no fue un genocidio, sino *una obra civilizadora*, lo estiman un 35.4% de puertorriqueños, un 33.6% de americanos y un 43.9% de españoles.

Como evaluación global de la colonización española, consideran que en general «*hubo más bueno que malo*» un 29.2% de puertorriqueños, un 25.4% de iberoamericanos y un 42.9% de españoles. Y que «*todo fue bueno*» lo estiman un 5.5% de puertorriqueños, un igual 5.5% de americanos y un 3.5% de españoles.

Si hacemos la misma operación de las imágenes negativas, buscando la *media global* con los porcentajes *de todas las imágenes positivas*, Puerto Rico (25.7%) vuelve a tener, aunque sea solo 1.3 puntos, más altos que la media global americana (24.4%), mientras que la de España es muy superior (42.9%).

En comparación con cada uno de los países iberoamericanos, *Puerto Rico se sitúa en una posición intermedia de imágenes positivas*. Por ejemplo veamos los siguientes datos.

Si sumamos los porcentajes de aquellos que evalúan globalmente la colonización española como que «*todo fue bueno*» (media global 5.5%) y que «*hubo más bueno que malo*» (29.1%), lo que nos daría de media **34.6%** (5.5+29.1), *Puerto Rico* tiene 34.7% (5.5+29.2), situándose en la posición exacta intermedia. Sostienen *mayor porcentaje* medio global de imágenes positivas: Portugal, de mayor autoestima de su colonización que España (68.2%), Paraguay (58.8%), Chile (48.0%), España (46.4%), Panamá (45.6%), México (42.3%), Guatemala (35.3%), Nicaragua (34.7%) y luego vendría Puerto Rico (34.7%). Sostienen *porcentaje menor* de imágenes positivas el resto de países: El Salvador (33.8%), Honduras (32.6%), Ecuador (31.9%), Brasil (29.4%), Venezuela (29.3%), Costa Rica (28.9%), Argentina (26.5%), Colombia (22.6%), Uruguay (21.2%), Perú (19.0%), República Dominicana (18.0%), Bolivia (17.3%).

Puerto Rico tiene buena imagen entre los adolescentes españoles, pues un 24% la considera entre los *países más desarrollados* de Iberoamérica, ocupando el 6º lugar después de España (62%), México (33%), Argentina (32%), Brasil (29%), Venezuela (25%). De igual modo, Puerto Rico es considerado por un 21% de españoles como *país más culto* (el cuarto), des-

pués de España (58%), Argentina (29%) y México (28%). En cuanto a simpatía por parte de los jóvenes españoles se sitúa en un sexto lugar, y en la declaración de antipatías Puerto Rico (2.4%) ocupa los últimos puestos de menor antipatía, junto con Costa Rica (2.0%) y Paraguay (1.6%), contrastando con el más alto nivel declarado de antipatía por los adolescentes españoles, que es hacia Cuba (23.3%).

Puerto Rico es muy generoso con *España*, pues al seleccionar los países más simpáticos, sus escolares *la eligen en tercer lugar* (España 21.0%), después de México (37.8%) y Venezuela (32.0%); siguen Argentina (12.5%), Brasil (10.3%) y el resto es elegido por menos del 10%.

Valores actuales de los jóvenes puertorriqueños

En los personajes más admirados entre una lista de 33 que ofrecimos para una elección triple, los escolares puertorriqueños eligieron a *Luther King* (41.8%), frente a un 10.8% de la media iberoamericana, a *Teresa de Calcuta* (34.8%) frente al 24.2% de la media americana, y al *Papa* lo eligieron un 33.5% de puertorriqueños, algo menor que la media americana (35.1%).

A *Bolívar* lo eligen mucho más la media iberoamericana (23.0%) que los puertorriqueños (12.6%). Sin embargo a *Cervantes* lo eligen más los puertorriqueños (13.4%) que la media hispanoamericana (9.6%). A la contra, a *Kennedy* los puertorriqueños lo eligen mucho más (22.6%) que el resto americano (11.1%). E igual sucede con el *Presidente de Estados Unidos*, que es elegido entre los 3 personajes más admirados, por un 13.8% de adolescentes puertorriqueños y de un 4.4% de iberoamericanos.

Puerto Rico presenta porcentajes significativamente más bajos de machismo y sexismo que la media americana. Que «*el hombre manda y la mujer obedece*» es defendido por un 22.4% de jóvenes puertorriqueños, mientras que la media americana es de 28.9%. Que «*los hombres no tiene obligación de cocinar en la casa*» lo sostienen un 17.1% de puertorriqueños y un 24.3% de americanos. Que «*una mujer necesita tener hijos para realizarse como esposa*», lo estiman un 27.1% de puertorriqueños y un 43.8% de iberoamericanos.

Los permisivos con el *aborto* son más la media americana (30.2%) que los puertorriqueños (24.1%), aunque con referencia al *divorcio* son más permisivos los puertorriqueños (53.6%) que los hispanoamericanos (45.3%).

Con referencia a la *religiosidad*, he aquí algunos datos significativos. Se autoconsideran *católicos practicantes*, un 48.8% de escolares puertorriqueños, media americana 43.3%, España 34.5%; *católicos no practicantes*, Puerto Rico (28.7%), media americana (34.0%), España (41.7%); *Protestantes*, Puerto Rico (9.5%), media americana (5.9%), España (0.7%); *indiferentes*, Puerto Rico (4.6%), media americana (6.1%), España (12.1%); *ateos*, Puerto Rico (0.9%), media americana (2.4%), España (5.6%).

Parece una conclusión que los antiguos evangelizadores «españoles» necesitan ser evangelizados por los pasados catecúmenos.

En esta línea, *no asisten nunca al templo* un 8.3% de puertorriqueños, un 10.5% de iberoamericanos y un 24.6% de jóvenes españoles.

Y «*hace tiempo que no rezan*», más los que «*nunca rezan*», son un 14.7% en Puerto Rico, un 16.7% en Iberoamérica, y un 32.4% en España (un 19.4% «*hace tiempo que no rezan*», y un 13.0% no lo hace «*nunca*»).

Los puertorriqueños no solo son más practicantes y rezadores que los españoles, sino que son más fuertes en sus *creencias*. Y así en el *infierno* creen un 44.2% de adolescentes puertorriqueños, frente a un 36.4% de americanos y un 22.6% de españoles. En el *pecado* creen un 75% de puertorriqueños, un 62.7% de americanos y un 47.7% de españoles. Es más fácil para todos —nada se pierde— creer en el *cielo*, en lo que creen un 81.5% de puertorriqueños, un 66.5% de americanos y un 51.3% de españoles. Un 79.5% de puertorriqueños creen que *la religiosidad es un valor en la juventud* moderna, siendo menor el porcentaje de esa valoración en la media americana (71.3%) y en los escolares españoles (53.3%).

Puerto Rico mantiene un nivel mayor de *confianza en las instituciones* y en los Partidos Políticos que el resto americano y sobre todo que la juventud española, aunque una tendencia general de todas las adolescencias es pasar de las instituciones públicas, menos la Iglesia, la Escuela y sobre todo la Familia, que es la más valorada en todos los países.

Para elegir dos *instituciones de su mayor confianza* (excluyendo la escuela y la familia), Puerto Rico elige la Iglesia (43.6%) y después el Ejército (17.5%), el Gobierno (11.9%), los jueces (10.4%), el Parlamento (4.6%), los Partidos Políticos (3.0%). Hay un 22.6% que expresamente manifiesta «*que no confía en ninguna de esas instituciones*», pero esa *desconfianza* o «*pasar*» de las instituciones es mucho mayor en casi todo el resto de los países, como es manifiesto en los siguientes: España (44.1%), Uruguay

(42.7%), Brasil (41.2%), Costa Rica (38.4%), Argentina (38.2%), Colombia (36.2%), Bolivia (31.9%), Portugal (30.3%), Panamá (30.2%), Venezuela (29.6%), Chile (27.2%), Perú (25.8%), Ecuador (24.5%), Paraguay (23.9%), Guatemala (23.1%), El Salvador (22.7%), y así llegamos a *Puerto Rico* (22.6%). Con algo menor de desconfianza en las instituciones están México (21.9%), Honduras (21.3%), República Dominicana (18.8%) y Nicaragua (18.4%).

Y terminemos los números con esta nota sonriente. Un 80.2% de adolescentes puertorriqueños se sienten muy felices (36.8%) o bastante felices (43.4%), frente a un 63.6% de media americana y un 72.2% de españoles.

En el idioma está nuestra mayor alianza con Puerto Rico

Debajo de esa caravana de datos aparece una coordenada doble, aparentemente contradictoria. Por una parte es evidente la vinculación de Puerto Rico con España y su pertenencia a la común cultura iberoamericana. Pero por otra parte, también aparece la *impronta norteamericana*. Y no podía ser de otra manera: 100 años de neo-imperio no pasan en balde. Si nuestra presencia colonial dejó huellas culturales y afectivas, ¿por qué no van a dejarlas otras colonizaciones como la americana?. Se trata, por supuesto, de presencias y tiempos distintos, que podríamos apuntar con una frase: «*ayer misiones, hoy emisiones*». Y sin duda la evangelización religiosa, con todo lo cultural y social que lleva consigo, es más persuasivo y transformador cultural que los medios de comunicación, pero estos también —junto a la tecnología moderna y el consumo conspicuo— dejan sus huellas y profundas en creencias, actitudes y valores.

Y el *idioma español* parece ser lo más estimado por las jóvenes generaciones, no sólo por los mayores, y en consecuencia ahí radica la posibilidad de nuestro más profundo vínculo y alianza común.

A la Comunidad Iberoamericana en general, y a la hermandad puertorriqueña-española, en particular son aplicables aquella bonita canción de la cubana-norteamericana Gloria Estefan refiriéndose a los hispanos de Estados Unidos:

*«Hay tanto tiempo que hemos perdido por discutir
Por diferencias que entre nosotros no deben existir
Las costumbres, raíces y herencias que me hacen quien soy
Son colores de un arco iris, acordes de un mismo son.
Hablemos el mismo idioma y así las cosas irán mejor».*

Y el coro repite una y otra vez esa llamada al idioma común, referente identificador ante todas las diferencias nacionales y problemáticas diversas. Mientras en Puerto Rico se hable, rece, ame, llore, maldiga, cante y bendiga en castellano, existirá viva y pujante la *cultura hispana*. Ese no es el único ingrediente, pero es el más importante y trascendental para la sobrevivencia de una cultura, es decir, de una cosmovisión singular, de un diferenciado *eidos*, *ethos* y *pathos*, esencias de una cultura.

*«Hablemos el mismo idioma
que hay tanta cosa por qué luchar.
Hablemos el mismo idioma,
que nunca es tarde para empezar.
Hablemos el mismo idioma,
bajo la bandera de libertad.
Hablemos el mismo idioma,
dame la mano, mi hermano.
No importa de donde seas,
todos somos hermanos, tú ves,
que no existan diferencias
entre nosotros, los hispanos».*